

EL TOREO

AÑO XXII.

Madrid.—Miércoles 12 de Junio de 1895.

NÚM. 1.133

GRAN CORRIDA EXTRAORDINARIA

A beneficio de los náufragos del crucero "Reina Regente,"
y familias de los fallecidos é inutilizados
en la guerra de Cuba.



MAZZANTINI



REVERTE



LESACA



JARANA



BOMBITA

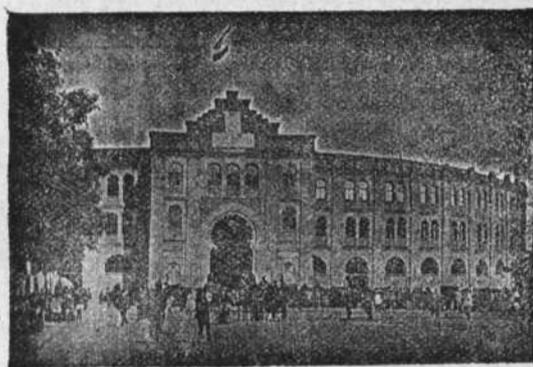
LOS MATADORES DE LA CORRIDA

EL TOREO

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Martes 11 de Junio de 1895

PRESIDENCIA DE D. JUAN VILANOVA.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.														Enteros.	Medios.							
1.º Tabernero (Bañuelos)	Molina. Sastre.	3 2 4 1			Molina. Tomás	1 1 1 »		Mazzantini.	18	1	»	»	1	5	6.º Cebollero (Mazzantini)	Chato. Badila.	2 2 4 2	1		Galea. Regaterillo.	2 1 1 »		Mazzantini.	18	1	»	»	1	6
2.º Cuadrón (Martínez)	Molina. Sastre. Martínez.	1 1 3 » 1 »			Jarana. Nene.	» 2 2 »		Jarana.	31	2	2	1	»	12	7.º Lagartijo (Molina)	Parrao. Martínez. Molina.	4 3 1 » 1 1			Bombita. Jarana. Mazzantini.	1 » 1 » 1 »		Jarana.	20	1	1	»	»	7
3.º Limosnero (Aleas)	Cigarrón. Agujetas.	4 2 4 3			Barquero. Pulguita.	1 1 1 1		Reverte.	20	1	1	»	»	5	8.º Valenciano (Ibarra)	Parrao. Martínez. Molina.	3 3 3 3 2 1	1		Creus. Currinche	1 1 1 »		Mazzantini.	5	1	»	»	2	
4.º Jitano (Miura)	Agujetas Cigarrón. Inglés. Parrao.	2 » 2 2 3 3 1 1			Ostioncito Saleri.	2 » 1 »		Bombita.	16	2	»	»	»	5	9.º Playero (Vázquez)	Inglés. Zafra. Cigarrón. Chano.	4 » 1 » 1 » 2 1	1		Manene. Saleri.	1 1 1 »		Bombita.	20	3	»	»	8	
5.º Jaquelón (Pérez Concha)	Chano. Badila. Zafra.	3 3 3 » 2 1			Cucharero Mazzantinito	1 1 2 »		Lesaca.	28	2	»	»	»	5	Lamparillo (Udaeta)	Zafra. Inglés. Chano.	1 1 1 1 4 2			Mazzantinito Cucharero	1 1 » 1		Lesaca.	17	1	»	»	1 8	
														TOTALES.		70 39 17				23 10								193 15 4 » 3 63	



Plaza de Toros de Madrid

Corrida extraordinaria, celebrada ayer 11 de Junio de 1895.

Anteayer hizo tres meses que, después de haber dejado en Tánger a la embajada marroquí, se perdió en las aguas del Océano el crucero *Reina Regente*, y perecieron cuantos le tripulaban.

Semejante catástrofe llenó de duelo a la nación española, y las clases todas de la sociedad se apresuraron a procurar un lenitivo a las familias de los naufragos.

Y para que los productos dieran mayor rendimiento, se han organizado en todas partes cuevas y fiestas de diferente índole.

Entre las que en Madrid se idearon, claro estaba que no había de faltar el espectáculo taurino, por ser éste siempre el que da mejores resultados, no sólo por la índole del mismo, sino porque cuantos valiosos elementos entran en su organización se encuentran siempre dispuestos a contribuir a remediar desgracias, exponiendo unos su existencia y donando otros lo que es necesario para el objeto.

Bendita, pues, una y mil veces una fiesta que tan alto sabe elevar el corazón de la humanidad, y que tantas lágrimas enjuga.

El programa de la corrida organizada por el Ayuntamiento de Madrid le componían diez toros, regalo cada uno de un ganadero, y las cuadrillas de Mazzantini, Jarana, Reverte, Bombita y Lesaca, y un servicio todo de lujo.

Enchiquerados los toros a las once y media de la mañana sin novedad, llegó la hora de las tres y media, señalada para dar principio al espectáculo.

Magnífico aspecto mostraba el anchuroso circo que se levanta a la derecha de la carretera de Aragón, engalanado con flores y guirnaldas, y ocupados casi todos sus asientos por lo más distinguido de la buena sociedad de Madrid y por una gran parte de esos hijos del trabajo dispuestos siempre a contribuir con cuanto pueden a las desgracias de sus semejantes.

La presentación de las cuadrillas fué saludada con general aplauso.

Una vez dispuesta la gente que había de entenderse con el primer astado bruto, el teniente de alcalde D. Juan Vilanova, encargado de la presidencia, dió las órdenes oportunas, y el más veterano de los porteros taurinos dejó franco el paso al bicho de la ganadería de Bañuelos, destinado a romper plaza.

Se llamaba *Tabernero*, tenía el núm. 6, y era tinto, albardado, caído y apretado de cuerna.

Con bravura, voluntad y algún poder, hizo la pelea con los jinetes.

Molina fué el primero que le tentó la piel. Siguió el Sastre con otra vara, poniendo la chaquetilla sobre el santo suelo.

A la salida de esta vara, Reverte dió cuatro recortes capote al brazo.

Volvió Molina a la carga, puso un puyazo y se apeó de golpe.

Repitió en el quinto turno con idéntico contra-tiempo.

El Sastre hizo una sangría en los bajos y dos más mejor señaladas, sin tropiezo alguno, terminando con la última el tercio.

Juan y Tomás se encargaron de parar al de Bañuelos, al que encontraron en excelentes condiciones.

Juan, entrando en primer término, metió los brazos y dejó un par, del que se desprendió un palo.

En su turno, repitió con medio par de sobaquillo.

Tomás cumplió con un par un poco desigual, y una salida falsa al relance.

Luis Mazzantini, a quien correspondía la muerte del de Bañuelos, vistiendo traje color aceituna con golpes de oro, una vez obtenida la venia correspondiente, salió a contender con su adversario, que estaba hecho un borrego, y previa una buena faena, consistente en dos pases naturales, dos con la derecha, cuatro altos y cuatro ayudados, dejó una estocada corta en buen sitio bastante perpendicular, entrando al volapie como es debido.

Dió luego cinco pases altos, uno con la derecha, y descabelló a pulso.

Aplaudieron las tribunas

Pertenecía el segundo bicho a los hijos de Don Vicente Martínez, llamábase *Cuadrón*, ostentaba el número 43 y era berrendo en colorado y abierto de cuerna.

Salió atendiendo a todas partes donde veía mover algo, y rematando en los tabieros.

Molina, el Sastre y Fernando Martínez fueron los varilargueros que se encargaron de castigarle en el primer tercio, en el que el bicho se mostró bravuconcello.

El primero de los referidos jinetes puso una vara, se apeó de golpe y perdió el potro.

El Sastre entró en suerte tres veces, sin experimentar consecuencias.

Fernando Martínez metió un puyazo, yéndose de rositas.

Desarmando y quedado le encontraron el Nene y Jarana chico.

Jarana chico cumplió con dos medios pares en dos tiempos distintos.

El Nene metió un par cuarteando, delantero, y

otro al relance, orejero; éste después de una salida falsa.

Jarana, de azul con oro, pronunció el segundo disctrso de la tarde, y terminado éste, salió en busca del de Colmenar, que estaba en defensa, desparramaba la vista y buscaba el bulto; y una vez en jurisdicción, sin dejar llegar y echándose el toro encima, dió once pases con la derecha, sufriendo un desarme en el primero, seis altos, con una colada, y uno ayudado, para un pinchazo entre huesos, echándose fuera en un principio y enmendándose luego.

Una nueva faena, compuesta de seis pases con la derecha, llevando una colada, y uno alto, fué el preludio de una estocada un poco trasera y la-deada, entrando bien y con deseos de asegurar.

Da cinco pases, y al pretender sacar el estoque sale achuchado; luego, distanciándose, de un pinchazo en buen sitio.

Da un pase alto y mete, entrando de verdad, una estocada un poco ida.

Luis, a la salida de la estocada, gracias a un oportuno cambio no sufre un percance.

Y como a todo esto iban transcurridos diez minutos, el presidente le envía un recado de atención.

El bicho, que con la espina que llevada dentro tenía bastante, se acostó, pero al acercarse el matador se incorpora de pronto y sale tras de Jarana.

Vuelve a tumbarse, y el puntillero le despina al primer golpe.

Vuelve el antiguo portero a ejercer su comisión, y en cuanto franqueó el portón salió a escena *Limosnero*.

Ostentaba la divisa de la vacada colmenareña de D. Manuel García Puente y López e hijos, antes Aleas. Estaba señalado con el núm. 24, y era colorado, listón, bien puesto, alto de agujas, fino y de bonita lámina.

Con voluntad, bravura y poder, contendió con las plazas montadas de tanda, que lo eran Agujetas y Cigarrón.

Cigarrón, que fué el primero que se las hubo con él, midió el suelo y perdió el potro.

Siguió Agujetas con dos puyazos seguidos, apeándose en ambas. En la segunda, que fué más expuesta, al meterse Luis al quite, arrancó el bicho de pronto, le arrolló, derribándole, y pasó por cima sin fijarse en el bulto, siguiendo su marcha hacia los medios.

Luis se levanta muy incomodado, y creyendo causa del percance a Bombita, se encaja con él y hasta le amenaza.

El público protesta de la forma en que Mazzantini se dirige a su compañero.

Continuando el tercio, Agujetas puso dos varas más, cayendo y perdiendo el caballo en la última, señalada en los bajos.

Cigarrón entró otras dos veces en suerte, apeándose en una, y quedando de infantería en otra.

Reverte y Bombita oyeron palmas en algunos quites.

A Bombita se le aplaudió como compensación á lo ocurrido con Mazzantini.

El bicho, en el tercio descrito, intentó saltar al pasillo por la puerta de arrastre.

El Barquero y Pulguita se encargaron de llenar el segundo tercio.

El Barquero, que comenzó con medio par tirado, repitió con uno sesgado.

Pulguita dejó un par cuarteando, metiendo los brazos á cabeza pasada, y un palo suelto al relance.

Reverte, con uniforme encarnado con caireles de oro y cabos azules, en cuanto terminó la arena de ordenanza, pasó á entendedérselas con *Limosnero*, que estaba un tanto huido, y previos tres pases ayudados, once altos y cinco con la derecha, pincha en hueso, y el estoque va á parar al callejón.

En una acometida brusca del toro, después del pinchazo, se libra Reverte de un percance manejando la muleta con habilidad.

Vuelve á la pelea, y previo un pase alto y otro con la derecha, deja una buena estocada, saliendo suspendido por el muslo derecho y volteado.

Al pretender incorporarse, el toro hace de nuevo por él, y le engancha por el lado derecho de la chaquetilla, suspendiéndole y derribándole.

Al incorporarse de nuevo el espada, el bicho cafa hecho una pelota á pocos pasos del sitio en que ocurriera lo relatado.

Reverte, por su pie, con el traje roto, pasa á la enfermería, donde, según el parte facultativo, ingresó en estado colapso respiratorio y cardiaco, producido por una contusión abdominal muy intensa, que determinaba una situación de bastante gravedad, y le impedía en absoluto continuar la lidia.

A la casa solariega de D. Eduardo Miura pertenecía el toro que salió en cuarto lugar.

Era cárdeno oscuro, listón, bien puesto, buen mozo, de bonita lámina y fino.

Resultó canela fina en el primer tercio, en el que peleó con bravura, voluntad y poder.

Agujetas le hace la primera brecha en la piel; sigue Cigarrón, que cae y pierde el arze.

Al quite, Lesaca, que sale enganchado de la manga derecha, rompiéndole toda la bocamanga y camisa.

Tercera vara corresponde al Agujetas que pierde el arze.

Al quite Bombita, que se embarulla. Lío de peones y jindama general.

El público pide á Luis, que descansaba en el callejón, que vuelva á la plaza para que la gente se rehaga.

El Inglés y Parrao, que estaban de reserva, ponen una vara cada uno, y el segundo se queda de infantería.

El tercio lo terminaron el Inglés con dos varas, por dos caídas y un caballo, y Cigarrón con un puyazo, un apeamiento y jaca despenada.

Luis oyó muchas palmas en un quite y Bombita en otro.

Cortando el terreno pasó *Jitano* al segundo tercio, que corría á cargo de Ostioncito y Saleri.

Ostioncito cumplió con un buen par al cuarteo y otro á la media vuelta, después de tres salidas falsas.

Saleri se conformó con un par.

Con facultades y bravo pasó el miureño á manos de Bombita, que lucía terno color castaña con oro.

Y previos dos pases de pecho, tres ayudados y cuatro altos, buenos en su mayoría, metió una estocada corta y baja.

Da dos pases con la derecha, y son el preliminar de una buena estocada, saliendo por la cara, por no dar salida, llevándose un palo que le alcanzó al lado izquierdo de la cara, en la que sufrió un ligero rasguño.

El bicho se acostó y se levantó al poco.

Le da dos pases el espada y se tumba de nuevo. El puntillero acertó al tercer golpe.

El quinto, de Pérez de la Concha, llamábase, ó mejor dicho, le llamaban *Jaquetón*, tenía el número 84, y era negro mulato, bragado, listón y algo apretado de cuerna.

Lesaca le saluda con dos verónicas, perdiendo terreno, y sin aguardar á más, se refugia en el callejón deprisa y corriendo.

Una vez metidos en faena los jinetes, el bicho la emprende con ellos, mostrando bravura, voluntad y algún poder.

Los jinetes que se las entendieron con él fueron Chano, Badila y Zafra.

El primero puso tres varas, cayó en todas y perdió un caballo. Badila turna otras tres veces, dejando en una enterrado en el morrillo un buen trozo de puya.

Cucharero y Mazzantini banderillaron al bicho, dejando el primero medio par después de una salida falsa, y un par entero, metiendo los brazos pasada la cabeza, y cumpliendo el segundo

con un par, del que queda mal prendido un palo, después de una salida falsa y meter los brazos, yendo los palos á parar á la alfombra.

De azul con oro vestía Lesaca, encargado de los últimos momentos del de Pérez de la Concha, y llenó su misión empleando dos faenas.

Se compuso la primera de tres pases naturales, cinco ayudados, cinco con la derecha, nueve altos y una estocada atravesada, saliendo cerca de medio estoque por el costillar izquierdo.

Anotamos en la siguiente dos pases altos, uno ayudado y una estocada caída y delantera, saliendo por la cara.

Dió luego tres trapazos, y el toro se desplomó, haciendo innecesario el que entrara el puntillero en funciones.

Hubo algunos siseos y escasos aplausos. El resto de la asamblea permaneció silencioso.

Sexto cornúpeto.—*Cebollero*, berrendo en negro, capirote, botinero, caído y abierto de pitones. Pertenecía á la vacada de Luis Mazzantini.

Con voluntad pero sin poder, se llegó dos veces al Chato, que cayó en ambas y perdió un caballo, y cuatro á Badila á cambio de dos volteos y otro fuera de combate.

Bómbita en un quite sufre un achuchón.

En buenas condiciones le encontraron Galea y Regaterillo.

Galea le adornó con dos pares al cuarteo, abierto el segundo, y Regaterillo con uno en la misma forma bueno.

Mazzantini, á quien correspondía dar fin del bicho de su propia ganadería, con los trastos de matar se encaminó hacia los tercios del 8 y 9, y una vez allí, se quitó la montera y brindó la muerte del toro á Rafael Molina (*Lagartijo*), que ocupaba un asiento en el palco de la empresa, en los siguientes ó parecidos términos:

«Brindo por Ud., por su salud y por el recuerdo imperecedero de la gloriosa historia, que no hay quien pueda igualar, de un torero como Ud., á quien tanto venero y respeto.»

Hubo aplausos para Luis y Rafael al terminarlo. Y se encaminó hacia el bicho, al que, previos cuatro pases con la derecha, dos ayudados y tres altos, le endilgó una estocada corta, de las de la marca del espada á quien brindara.

Dió cinco pases con la derecha y cuatro altos, para intentar cinco veces el descabello, no consiguiéndolo por taparse la res.

Al fin atruena á la sexta vez.

El Jaro lo remató.

Llamábase el séptimo *Lagartijo*, y era de la cocha de Rafael Molina, del propio *Lagartijo*.

Ostentaba capa jabonera sucia y armas abundantes, un tanto vueltas y apretadas.

Con bravura y voluntad se las entendió cuatro veces con el veterano Parrao, que llevó tres caídas, una con Fernando Martínez, que perdió un caballo, y otra con Agustín Molina, que se apeó de golpe.

Mazzantini, para honrar la vacada del Califa de Córdoba, de *Lagartijo*, coge un par de banderillas, hace Jarana lo propio, y no queriendo Bombita ser menos que Luis y Antonio, toma otro par en seguida.

Bombita, como más moderno, entra por delante y deja un par bajo quebrando.

Jarana entra luego, cuarteando á ley y como es debido, clavando un buen par.

Mazzantini cierra el tercio después de una salida con un par bueno de frente. Al retirarse á coger el capote hace una monadita con la montera ante la cara del de *Lagartijo*.

Jarana, una vez ordenado el cambio de suerte, sale por segunda vez á cumplir los deberes que le imponía su cargo, y pasando mejor y más parado que en su primero, dió cuatro altos, ocho con la derecha, uno natural, siendo desarmado, y tres ayudados, saliendo en una achuchado y estando oportuno al quite Bombita, para dejar una estocada la deada y perpendicular, tomando las tablas á la salida.

Repuesto, nuevamente vuelve á la pelea, y previos un pase alto y tres con la derecha entra á matar, y pincha descordando á la res.

El puntillero pelea á brazo partido con la res, que pretende en vano incorporarse, y consigue su intento después de largar siete mandados.

El público aplaude al ganadero.

Eran las cinco y cuarenta y nueve minutos, cuando apareció en el redondel el octavo toro de la benéfica corrida.

En la hoja enviada por D. Eduardo Ibarra, dueño de la res, se lea:

Nombre del cornúpeto: *Valenciano*.

Número del herradero: 28.

Edad: la reglamentaria.

Pelo: colorado con lista.

Cuernos: abiertos.

Señas particulares: es ojo de perdiz

Nota de tiente: buena.

Ahora veremos lo que hizo.

Mostró bravura, voluntad y poder en las ocho acometidas que hizo á la gente montada, á la que derribó en siete de ellas y mató un caballo.

Las varas y caídas se repartieron en esta forma: Parrao, tres varas y tres caídas; Martínez, tres y tres, y Molina dos y una.

El caballo fenecido fué el que montaba Parrao.

Bombita, después de la segunda vara, dió un cambio de rodillas eléctrico, que le valió palmas, como se las valió también un quite llevándose el cornúpeto á las afueras.

Invitado por la presidencia, pasó al palco municipal el veterano Rafael Molina, quien, antes de tomar asiento, saludó al público, entre el aplauso de la concurrencia.

Creus y Currinche llenaron el segundo tercio.

Creus cumplió con un par bueno al cuarteo y un palo suelto en la misma forma, precedidos uno y otro de una salida falsa.

Currinche dejó un par de los buenos, que le valió aplausos.

Mazzantini se encargó de dar fin del de Ibarra, en sustitución de Reverte, y sin dar reposo á los pies y con alguna precaución, largó dos pases altos, dos con la derecha y uno ayudado, como preliminar de una estocada de las de efecto rápido, un poco caída, entrando desde lejos.

Como el bicho tuviera el derrame exterior, no faltaron aficionados de los de nuevo cuño, que dieran muestras de desagrado.

Lo que son las cosas.

De haber toreado de otro modo y entrando mejor, de seguro que no hubieran faltado palmas al diestro.

Vaya con el plato noveno de la fiesta.

Pertenecía á la cocina de D. Juan Vázquez, y era colorado, listón, bragado y delantero de cuerna.

En su menor edad lo numeraron con el 28.

Mostróse voluntario en el primer tercio de su vida pública.

Acometió cuatro veces al Inglés que perdió el caballo.

Se llegó á Zafra en una ocasión sin ocasionarle percance.

Peleó con el Chano en dos momentos diferentes apeándole en el primero y matándole el potro en el segundo.

Se dejó sangrar por Cigarrón en el turno cuarto y le apagó la lamparilla.

Después de ordenar la presidencia que se pasara á otra cosa, salieron á banderillar Manene y Saleri.

El primero cuarteó par y medio, el par aceptable, y Saleri uno entero bueno.

El de D. Juan desarmaba en este tercio.

Bombita se encargó de mandar á la carnicería al cornúpeto.

Su primera faena consistió en un pase de pecho, cuatro ayudados, cinco altos y una estocada algo caída y tendida.

Emplea después un pase con la derecha y tres altos para una estocada en buen sitio, entrando bien.

Y como aún coleara *Playero*, el espada emplea un pase ayudado y cinco con la derecha, para una buena estocada hasta los dátiles, saliendo achuchado por la fisonomía.

Saca la espina, se acuesta el bicho, y el puntillero le remata.

Bombita escuchó palmas.

La última píldora de la receta taurómaca que nos propinaron en la tarde de ayer, procedía de la farmacia de D. Faustino Udaeta.

Atendía por *Lamparillo*, tenía el núm. 32, y era berrendo en negro, capirote, botinero, abierto de cuernos, y el mayor de todos los diez que se lidiaron en el espectáculo benéfico organizado por el Ayuntamiento.

Zafra fué el primero que le tentó el pelo, cayendo al callejón como si cayera dentro de un pozo artesiano.

Inglés fué el segundo jinete que se llegó á él y también midió el suelo.

Las cuatro varas siguientes que aceptó, correspondieron al Chano, que se apeó en las dos últimas.

Lamparillo, que tardeó en varas, por no ser menos que el bicho que rompió plaza, no causó baja alguna en la caballeriza.

El público obsequió á Zafra con una bronca al retirarse de la pelea.

Mazzantini abrió el segundo tercio con un par bueno al cuarteo.

Siguió el Cucharero con un palo suelto, debiendo de haberse pasado sin clavar.

Repitió Mazzantini con medio par á las moscas, y medio par en el bicho á la media vuelta.

Lamparillo, que se defendía en banderillas, pa-

so quedado al último tercio, que corría á cargo de Lesaca.

Y éste lo cumplió, empleando de primera intención seis pases altos, sufriendo un desarme, y una estocada atravesada por echarse fuera.

Doce pases más por alto dió el matador para intentar una vez el descabello.

Nuevos trasteos, y acertó y se acabó el carbón. Una parte del público, antes de abandonar la plaza se entretuvo en desbaratar en un momento los adornos de flores que lucían las columnas y antepechos de grada, palcos y andanadas.

Y después, ca la cual marchó á descansar ó á donde le pareció mejor.

El desfile fué lucidísimo, y mucha la gente que se agolpaba á presenciarlo desde las inmediaciones de la plaza hasta la fuente de la Cibeles.

En el trayecto, entre otros percances desagradables, ocurrieron el atropello de un individuo por uno de los coches de alquiler en la calle de Alcalá frente á la de Castelló, y un choque entre un ómnibus y un coche, resultando éste con desperfectos de alguna consideración, sin que las personas que los ocupaban, ni los conductores, sufrieran lesión alguna.

Esto último ocurrió en la plaza de la Independencia.

Y no va más.

Hasta el próximo domingo en que se celebrará la novena corrida de abono, en la que se lidiarán toros de la ganadería del Sr. Duque de Veragua, según hemos oído, por las cuadrillas de Fernando Gómez (Gallo), Emilio Torres (Bombita) y Miguel Báez (Litri).

APRECIACIÓN

DEL GANADO

En ninguna ocasión mejor que en ésta debiera tener perfecta aplicación el conocido adagio de «á caballo regalado no debe mirársele el diente», pero como cada uno de los ganaderos donantes ha puesto de su parte lo que posible le ha sido para que la fiesta resultara más brillante, justo es que por nuestra parte indiquemos cuál ha obtenido el premio que su generosidad y afanes merece.

Por el conjunto de la faena que han hecho los toros en los tres tercios, vamos á clasificarlos por el orden en que han quedado:

- Miura
- Ibarra
- Bañuelos.
- Lagartijo.
- Aleas.
- Pérez de la Concha.
- Vázquez.
- Udaeta.
- Martínez.
- Mazzantini.

Como tipo de toro fino, el de Aleas era una preciosidad; el de Lagartijo, basto, pero noblote, y el de Udaeta se hubiera llevado el primer lugar de la lista si los toros hubieran de apreciarse por su tamaño.

El de Mazzantini ocupa el último lugar, á nuestro juicio, porque lidiado por otros picadores que no hubieran sido Badila y Chato, ni toma los seis puyazos que le clavaron, ni los picadores hubieran caído en cuatro ocasiones.

Y de autemano debía presumirse que el toro de D. Luis debía ser un infeliz, por cuanto, sin motivo legítimo, se varió la tanda de picadores para este toro, entrando en juego el Chato, que, como nuestros lectores saben, pertenece á la cuadrilla de Mazzantini.

Pero en conjunto, la corrida ha resultado excelente por parte del ganado.

DE LOS LIDIADORES

Mazzantini.—Por el desgraciado accidente que sufrió Reverte, tuvo que matar tres toros en vez de los dos que el cartel le designaba.

Pero si todos los bichos que en la corrida se jugaron hubieran sido de iguales condiciones á los tres que Mazzantini estoqueó, no hubiera tenido inconveniente D. Luis en echar fuera la corrida él solo.

Al de Bañuelos, que fué bravo y voluntario en varas, y noble en todo lo siguiente, lo pasó bien de muleta y mató de una en buen sitio, algo perpendicular, entrando bien á matar, descabellando á pulso.

Al de su ganadería lo toreó con cariño, y la media estocada que señaló fué muy buena; pero el empeño con que estuvo intentando el descabello á pulso, deslució la primera parte de su trabajo.

En el de Ibarra toreó con demasiado movimiento de pies, y la estocada resultó caída por entrar á matar desde lejos.

En banderillas, bien.

En la brega, tan bueno como siempre. En el cuarto toro se retiró al callejón y dejó que llevaran la lidia los espadas á quienes correspondía, y por aclamación unánime del público, tuvo que volver á salir al redondel para poner algún orden en la lidia.

Estuvo inconvenientísimo con el Bomba cuando sufrió el revoleón que le dió el toro tercero, porque Emilio no tuvo la menor participación en el percance.

Dirigiendo hizo todo lo que pudo por meter en orden á aquellas huestes desordenadas.

Jarana.—La antigüedad de la ganadería hizo que á este matador correspondiera el bicho de los hijos de D. Vicente Martínez, que fué el único que en la muerte presentó dificultades.

Con la muleta no hizo otra cosa más que enseñar al toro á buscar el bulto.

Estoqueando dejó el primer pinchazo entre hueso, enmendándose al meterse y echándose fuera.

En las dos estocadas siguientes entró más á ley, especialmente en la última, aguijoneado sin duda por haber recibido el primer aviso.

En el de Lagartijo pudo lucirse más y desarrollar otro toreo, dadas las buenas condiciones de nobleza y bravura con que el bicho llegó á la muerte.

Hiriendo, quedó mediano en la estocada, pues resultó ladeada y perpendicular.

Después tuvo suerte al pinchar, descordando.

Bregó como lo hacen otros muchos que no saben hacer un quite.

En banderillas, superior.

Reverte.—Toreando es el que mejor ha quedado.

Toda su faena de muleta la ha ejecutado parando mucho y librando las acometidas con mucha vista.

Hiriendo, muy bueno en el pinchazo y superior en la estocada, que le valió la cogida que sufrió, por no marcar la salida necesaria.

Como el toro cayó muerto momentos después, al retirarse á la enfermería tuvo ocasión de escuchar los aplausos con que la inmensa concurrencia premiaba su valentía.

En el primer toro se lució bastante dando al de Bañuelos unos cuantos recortes capote al brazo, que fueron muy aplaudidos.

Bombita.—El mejor toro de la corrida fué para este matador, y le dió unos cuantos pases buenos, los primeros.

En la primera estocada señaló bajo; en la segunda apuntó bien, y por no dar salida sufrió un palo que le largó el bicho.

En ambos lances entró á matar desde cerca. En el noveno no tuvo alientos bastantes para sacar al toro de las tablas, y sus peones se encargaron de hacerlo.

Pasó desde cerca, y al herir entró en las tres estocadas con tanta valentía como desconocimiento del peligro y olvido del arte.

En banderillas y en el cambio de rodillas, con muy buenos deseos de agrandar.

Bregando, estuvo deficiente en los comienzos, pero luego hubo una transformación completa y escuchó por ello muchas palmas.

Lesaca.—Pasó al quinto bicho parando, pero con esa frialdad innata en todo el trabajo que ejecuta este matador.

Su primera estocada, atravesando al toro, causó malísimo efecto, que después hizo moderar con otra estocada delantera y caída, saliendo por la cara del bruto, en la que entró con vergüenza.

En el último, que fué el más grande de la corrida, le toreó sin escrúpulos y se tiró á asegurar.

Como el toro no caía, hubo impaciencias mientras el chico intentaba el descabello y acertaba después.

En el trabajo de sus dos toros fué bien ayudado por Mazzantini y su cuadrilla, compadecidos del desamparo en que le dejaban los demás.

Verdad es que quién de los que en la plaza se encontraban podía ayudar á Lesaca, que no fuera los que lo hicieron.

En la brega, mal; cada día peor.

De los picadores, han quedado mejor Agujetas, Badila, Chano, Parrao y Chato.

De los banderilleros, Juan Molina, Tomás Mazzantini, Cuco, Pulguita y Currinche.

Los servicios, buenos.

La tarde, buena.

La entrada, superior.

La presidencia, bien.

PACO MEDIA-LUNA.

Ultima hora

ESTADO DE REVERTE

Ya en la revista de la corrida verificada ayer, dejamos inserto el parte facultativo, que suscribe el Dr. Ortiz de la Torre; pero como éste por sí sólo no dice lo bastante para que nuestros lectores puedan apreciar la complicación que inmediatamente de entrar en la enfermería el desgraciado diestro, se presentó por causa del varetazo sufrido, vamos

á dar alguna noticia de lo ocurrido en la enfermería.

Pocos instantes después de su ingreso en aquella sala de curación, Reverte perdió el conocimiento, aplicándole dos sinapismos en el pecho y dos en las piernas, haciéndole además una sangría en el brazo izquierdo.

En vista de que estos revulsivos no daban el efecto apetecido, hubo precisión de hacerle una inyección de cafeína, volviéndole al conocimiento veinte minutos después.

Por este motivo, á pesar de que el percance le fué ocasionado por el toro tercero de la corrida, no pudo abandonar la enfermería de la plaza hasta las siete y media de la tarde, siendo conducido á su domicilio en una camilla, donde llegó tres cuartos de horas después.

Inmediatamente se encargaron del enfermo los doctores D. Lorenzo Martín Pintado y D. Cayetano Nobile.

Ya en su domicilio se le presentó un fuerte colapso, y se le hicieron nuevas inyecciones de cafeína, que consiguieron mejorar su situación. Ya en este estado se le suministraron dos caldos con hie-lo, que devolvió, y otro cerca de las doce, que re-tuvo.

El estado del diestro después de esta hora, aunque ligeramente reaccionado, continuaba presentando gravedad, por las complicaciones que pudieran ocurrir.

Por prescripción facultativa queda prohibido en absoluto verle más que á las personas encargadas de su cuidado.

Hasta las doce, hora en que se cerró el portal de la casa, han sido muchos los diestros y aficionados que han pasado á enterarse del estado del diestro, y á inscribirse en las listas puestas con tal objeto.

A las tres de la madrugada.—La opinión de los médicos encargados de su curación, es á esta hora que el peligro inminente ha desaparecido; pero que podría reproducirse si se presentara la peritonitis.

Litri.—El domingo próximo tomará parte en la corrida de Madrid este diestro, quien además trabajará el 23 en Huelva, el 27 en León, y el 29 en Segovia.

Granada.—Con motivo de la festividad del Corpus, se celebrarán tres corridas en los días 13, 14 y 16 del corriente.

En la primera tarde torearán reses de D.^a Celsa Fontfrede los espadas Mazzantini y Lagartijo.

En la segunda, ganado de Mazzantini, Mazzantini y Guerrita, y en la última, toros de Orozco, Mazzantini y Guerrita.

Regreso.—Se encuentran en España, procedentes de México, donde han estado toreando hasta hace poco, los diestros Ramón Marqués, Almedrito, Palomar Caro, La Vieja, el Madrileño y Palomo.

Segovia.—En la plaza de esta capital se verificarán dos corridas en los días 24 y 29, toreando en la primera Lagartijo y Bonarillo, y en la segunda el primero de los citados y el Litri.

Málaga.—Mañana se celebrará en esta plaza una corrida con motivo de la festividad del Corpus, en la que Guerrita y Fuentes estoquearán seis toros de Orozco.

En la misma plaza se celebrará el día 23 una corrida, cuyos productos se destinarán á las familias de los naufragos del crucero Reina Regente. Los diestros que en ella tomarán parte son Gavira y Algabeño. Los toros que se lidiarán serán probablemente de la ganadería de Surga.

Toledo.—La empresa de esta plaza ha organizado para mañana una corrida, con toros procedentes de la vacada del señor marqués de Comillas, y los espadas Tortero y Pepete.

Para contratar al matador de novillos Constantino Quilez (Engullero) pueden dirigirse las empresas á D. Juan Izquierdo, Través del Almendro, 5, principal.—Madrid.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santo, 14. TELÉFONO 1.018.